

 Fecha: 30-07-2025
 Pág.: 12
 Tiraje: 3.600

 Medio: Las Noticias
 Cm2: 277,4
 Lectoría: 13.800

 Supl.: Las Noticias
 VPE: \$460.740
 Favorabilidad: No Definida

Tipo: Noticia general
Título: VICTORIA YLA NARCO CULTURA, EL DEBUT DEL "SHOEFITI"

## VICTORIA Y LA NARCOCULTURA, EL DEBUT DEL "SHOEFITI"

Oscar Benavides Millapán Profesor, Magister en Sociología (U. Católica del Maule), diplomado en Criminología (U. Andrés Bello)

Un nuevo y llamativo fenómeno se hace cada vez más común en los barrios más periféricos de la ciudad de Victoria y cuyo significado debe alertar y preocupar a las autoridades. Y es probable que para el común de los ciudadanos el fenómeno tendrá un carácter de anecdótico o desagradable por su aspecto llamativo y que muchas veces termina siendo inadvertido y me refiero aquí la aparición del "Shoefiti", que en pala-bras simples es la práctica de colgar un par de zapatillas en el cableado eléctrico público. Esta práctica nace en los EEUU y puede significar una forma de conmemorar la muerte del integrante de una pandilla, una broma o lo más preocupante, la delimitación de territorios de pandillas criminales rivales o lugares de venta o distribución de droga, siendo las últimas las más aceptadas.

El concepto Soefiti tiene su origen en la conjugación de las palabras "Shoe" o zapato en español y fiti, refiriéndose al "grafiti". Este simbolismo debe ser

tomado en cuenta pues invade y estigmatiza los barrios y sus integrantes, generando un simbolismo de impuni-dad criminal, de delimitación de espacios y territorios invadidos por conductas disruptivas y con ello acre-centado más aún el miedo a la criminalidad. No es menor el hecho de que Chile es considerado como el país con mayor miedo al crimen y esta percepción se origina en la percepción de ausencia o incapacidad de que el Estado ejerza la fuerza de la ley – pese a tener su mono-polio- en lugares en donde bandas criminales desafían a la autoridad, creándose verdaderos espacios oscuros y alejados del ejercicio de la ley, generando por un lado la sensación de impunidad del acto criminal y por otro, de desprotección de las víctimas o las personas que habitan los territorios en disputas por las bandas criminales

Así por ejemplo en calles



como Prat con Esmeralda en el sector de la población Gabriela Mistral, o Calle Temuco con Quino de la población Club Hípico, ya es posible apreciar la aparición de estos simbolismos y que son cada vez más habituales y que parece que ha llegado para quedarse. Entonces los simbolismos de la narcocultura propenden -con preocupación- a invadir lo público, desafiando la cotidianidad para instalar una narcoestetica como si fuera esta parte de una nueva normalidad.

En ciudades como Valparaíso, el municipio a cargo del Alcalde Jorge Sharp el año 2019 lidero una verda-dera cruzada para descolgar estos símbolos de alumbrado público, en tanto en la región metropolita verdaderos ope-rativos policiales y comu-nales se han esforzado por destruir los narcomausoleos instalados en la vía pública y cementerios. Desde este punto vista el fenómeno debe ser mirado en serio, pues el delito, y el crimen organizado han demostrado no tener límites geográficos ni culturales. No es menor manifestar que ha sido en el contexto de la marginalidad y la pobreza donde el crimen organizado ha encontrado nichos para desarrollarse, articularse y armarse de estructuras operativas que sean funcionales a sus propósitos delictivos, y por lo mismo, tal proble-mática se potencia más aún si consideramos la histórica marginalidad del desarrollo económico y social en la región de la Araucanía en la que encuentra inserta la comuna de Victoria.